

Frente a un enemigo común, ha de ser también común el esfuerzo

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUELO

Año II

Valencia, 14 de febrero de 1937

Núm. 56

El Ejército popular tiene que ser UNICO.-- A esto no puede oponerse ningún antifascista

Los amigos de la paz

Es verdad, somos amigos de la paz. Muchos de nosotros hemos cantado sus liras, hemos cantado sus glorias y la felicidad del trabajo sano, alegre, tranquilo, lejos del retumbar de los tambores y del ruido de los clarines. Si, muchos somos los que hemos gritado muy alto nuestro amor a la paz, nuestro odio a la guerra y nuestra profunda voluntad de no empujar las armas sólo porque nos lo mandaban, de no luchar jamás para una causa imperialista, de no prestar nuestro apoyo a un poder que abrigara tales propósitos.

Somos amigos de la paz, y a mucha honra. Pero somos más aún amantes de la Revolución, amantes de una vida libre y de un porvenir alegre para todo nuestro país. No fuimos a la lucha para defender a un imperialismo conquistador, sino para defender nuestras libertades. No empujamos las armas para alzarlas en contra de nuestros hermanos trabajadores, sino para alzarlas en contra de generales traidores, de hombres sin palabra que se levantan contra el país; hemos luchado, luchamos para liberar a otros trabajadores, para defendernos y defenderlos; no luchamos para conservar un estado de cosas anacrónico, para guardar a otros sus privilegios y salvar sus comodidades, sino para que todos tengan derecho a una vida mejor, para que el trabajo penoso no sea ya el suplicio de unos cuantos, sino la labor repartida entre todos, para que todos tengan derecho a la vida del espíritu y a las luces del mundo.

Por eso luchamos: para que la paz, más tarde, sea una verdadera paz, de trabajo y de estudio; no de penas y de represiones. Nuestro amor por la paz nos permite entender que hemos de luchar para construirla, para establecerla. No basta decir que como niños que se quiere la paz. Es preciso merecerla como hombres. Una paz sin libertad, una paz sin trabajo, una paz sin honor, una paz constantemente amenazada por las ambiciones de algunos y el lucro de unos cuantos, eso no es nuestra paz.

Cuidado con estos falsos amigos de la paz que piensan enriquecerse; cuidado con esos amantes líricos que quieren cogerla para estrangularla. Cuidado, miliciano! Cuando te digan que la vida sería muy agradable, mucho más fácil, piensa que no es un verdadero amigo, sino un cobardo que quiere huir de la tormenta o un engañado que no se da cuenta de lo que expresa.

Queremos la paz, sí, después de haber vencido a todas las fuerzas

Unas declaraciones de Juan March

El rey de los piratas, calificativo que por derecho indiscutible corresponde al señor Juan March, colaborador del cabecilla de la rebelión Franco, está ahora, según noticias que nos llegan de Inglaterra, gestionando en Roma el envío de más dinero y más hombres, para terminar de una vez la empresa que los nacionalistas solos no podrían llevar a cabo.

Se asegura que en las visitas que ha hecho a sus amigos italianos, ha sido recibido con algún recelo. El tropezar con estos inconvenientes, ha malhumorado al viejo pirata; pero lo que le ha producido peor efecto, lo que le hace estar seriamente preocupado, es la terquedad de los soldados del Ejército popular, que va a dar al traste con sus doradas especulaciones.

Si, el viejo March está muy preocupado. Lo ha demostrado en las declaraciones hechas en el feudo de Mussolini.

«Franco ha dicho—ganará la guerra dentro de dos o tres meses, aunque la situación es muy difícil».

A continuación ha hecho una afirmación más sustanciosa: «Los rebeldes no triunfarán, a menos que no reciban importante ayuda de los Estados que comprenden los peligros del comunismo».

Para calibrar justamente la importancia de estas declaraciones, no debemos olvidar que fueron hechas con motivo de un viaje emprendido en buses de dinero y hombres.

reaccionarios que luchan en contra nuestra; después de haber aplastado a los generales ambiciosos y a los imperialistas que los seducían; después de haber derrotado al alto clero y a la falsa inteligencia, que nos quieren esclavizar; después de haber creado una fuerza compacta, unida, fuerte, al abrigo de las vacilaciones y de las traiciones; entonces podremos establecer la paz victoriosa, la paz de los trabajadores, nuestra paz. Sólo entonces. ¡Antes, no!



Un nuevo paraiso fascista

“Martirio del niño y pedagogía aplicada”, por Falange Española

Este y no otro debiera ser el título del reglamento publicado en el periódico «F. E.», de Sevilla. Este reglamento será el que rijan, provisionalmente, una nueva organización de los fascistas españoles, llamada Legión de los Flechas. Bonito nombre, ¿verdad? ¡Ah! Pues mucho más edificante es su interior. Vamos a verlo, porque merece la pena:

«Artículo 6.º A la Legión de los Flechas sólo podrán pertenecer los varones, desde su nacimiento hasta la edad de diecisiete años. Si bien hasta los seis años no tendrán actividades en la Legión, a partir de ésta comenzarán a prestar servicios perfectamente delimitados y guiados siempre por el espíritu de Falange Española».

Artículo 7.º Nuestra organización quedará encuadrada en tres grandes grupos:

a) Infantes, b) flechas y c) cadetes.

PICOTAZOS

Radio F. E., de Valladolid, afirma que en Perpiñán aterrizó un aparato español procedente de Madrid, llevando a bordo 1.055 kilos de oro del Banco de España.

¿En qué quedamos? ¿No han afirmado todos los generales que no teníamos oro en España?

Radio Milán había de Málaga, y dice que «por primera vez, después de meses, ha sido celebrada allí una misa, una misa de campaña, celebrada en acción de gracias al Todopoderoso».

Nos parece más lógico que se hubiera celebrado en acción de gracias a Mussolini y a Hitler.

Queipo, desde su cubil de Sevilla, se dedica, como siempre, a las más ridículas elucubraciones:

«Es necesario—dice—que entre el trabajo y el capital reine siempre la mejor armonía».

Nosotros concretamos su pensamiento. Lo que quiere decir es esto: «Los trabajadores no deben, por ningún concepto, molestar la digestión de los capitalistas. Que calien y sufran, porque de los que sufren es el reino de los cielos».

En Valladolid se ha terminado el postre. Ese es un castigo aristocrático. Pronto conocerán los fascistas de Valladolid la sanción justa del pueblo, que es para quien se imponen las restricciones de alimentos, que no faltan a los jefecitos fascistas.

La Prensa ha publicado la noticia de que Franco habrá vendido las joyas de la Virgen del Pilar de Zaragoza.

Habría pensado: «De todas formas voy a ir al infierno, por ladrón y por asesino».

a) En este grupo acudirán los «infantes» a formaciones de tipo militar.

b) Tras la pequeña instrucción militar de los infantes y una vez cumplidos los diez años, ingresarán en el 2.º grupo. Los «flechas» recibirán ya una educación militar definida; acudirán a todos los desfiles; harán vida de campamento y se les inculcará una perfecta disciplina.

c) Al cumplir los catorce años pasarán automáticamente al tercer grupo o de «cadetes». A éstos se les exigirá un estricto sentido militar de la vida, quedando ya encuadrados en el Ejército nacional.

Con estos dos artículos y las constantes afirmaciones de Hitler y Mussolini sobre sus deseos de paz, vemos palpablemente la sinceridad que impera en sus palabras.

No podemos echar en olvido la constante preocupación que demuestran por el niño. No quieren abandonarlo ni un momento, y nos imaginamos cómo tendrán que hacer sus primeras mamadas los pobrecitos inocentes, pues desde un principio se les ha de inculcar el espíritu militar: una chupada, tragar, respirar hondo, un, dos, tres. Y así sucesivamente, y en todos los actos de la vida hasta la edad de diecisiete años, que es de suponer habrán aprendido hasta a ponerse los pantalones en tres tiempos. Entretanto, como es lógico, al juegos, ni enseñanza, ni nada. ¿Para qué, si toda esa preparación es para la paz?

No queremos dejar de consignar dos párrafos más, que siguen dando ideas: «Queda terminantemente prohibido a los jefes, instructores y mandos el uso de fustas». ¡Si tendrán confianza en los métodos pedagógicos a que están acostumbrados los maestros al servicio del gran capital, que tienen que aclararlo terminantemente en su reglamento! Menos mal que hasta los diecisiete años podrán respirar tranquilos en lo referente a fustazos; después...

Y va el último párrafo: «Orientación racial de la Legión de los Flechas». Pero esto ya les va a ser más difícil. Malamente encontrarán un niño íntegramente español, ¿eh? Papá alemán, papá italiano, papá moro y papá portugués. Todos sabrán cuatro idiomas, menos español. ¡Ah! Eso sí que no; todo, menos tacharles de no ser nacionales.

Conducta ejemplar y heroica muerte de un Comisario Delegado de Guerra

Por orden del excelentísimo señor Comisario general, tenemos que resaltar la noble y heroica conducta seguida por el comisario delegado de Guerra del primer batallón de la 23 brigada mixta, camarada Enrique Martí Estelles, que murió heroicamente cuando mandaba el batallón del que era comisario al quedar aquí huérfano de mandos durante una de las operaciones realizadas días pasados en uno de los frentes de Madrid.

Citamos el caso ejemplar de este camarada, que en todo momento demostró ser un buen comisario, para honra y prestigio del Cuerpo.

Así se comportan los hombres conscientes de su deber, amantes del ideal que defienden, dispuestos a sacrificar su vida en el servicio de la gloriosa causa antifascista.

oponerse ningún antifascista

Todos estamos de acuerdo, en estos momentos, en que lo único que debe absorber nuestra atención es ganar la guerra.

Días atrás lo hemos consignado, al par que dábamos a conocer nuestro criterio al respecto. «Ganar la guerra es fundamental», decíamos. Para hacernos dignos de la victoria y para colocarnos en forma que nos permita lograrla, hay un solo medio: que nuestro Ejército sea compacto y férreamente disciplinado.

La gravedad de los momentos que atravesamos dictan este imperativo categórico. El Ejército, uno, único; el mando, también único; y todo esto hecho efectivo mediante la subordinación consiente, que exige una disciplina férrea, indestructible.

Mientras no exista ese espíritu de cooperación, ese propósito firme y decidido de actuar francamente unidos todos los antifascistas españoles, el Ejército popular adolecerá de un defecto que, prácticamente, anulará sus esfuerzos. Es inexcusable la sincera cooperación de todos los luchadores revolucionarios, relegando para momentos meros críticos el dilucidar las diferencias de matiz que circunstancialmente puedan separarnos.

Frente a un enemigo común, común ha de ser el esfuerzo. Pensemos todos que el enemigo, infiltrándose quizás en nues-

Luchando contra el analfabetismo

Los que no saben leer en los rincones de lectura

Hay que considerar también a los rincones de lectura como puntos en la lucha contra el analfabetismo. Este se combate no sólo enseñando a leer, sino enseñando a escuchar, a razonar, a comprender y a discutir. De nada sirve una enseñanza mecánica de la lectura si no va unida a la formación de una capacidad de comprensión de lo que se lee. Y esto queda irse haciendo al tiempo que se enseña a leer y escribir. El analfabeto, al comenzar su formación en el Ejército popular—que es su escuela—, debe recibir lecciones de lectura y escritura, pero también debe asistir a los rincones de lectura que se celebran.

No hay duda de que él no va a leer, pero va a escuchar. Va a sentir en qué forma su pensamiento se une con el del lector, y aún más, con el del libro. Va comprendiendo cuál es el valor del libro y va a sentir en sí la necesidad de aprender pronto a leer, para no ser sólo un espectador que interviene y comenta, pero que no lleva la dirección, porque no sabe leer, sino al tiempo que siente el deseo de poder soborcar el solo un libro.

Al mismo tiempo, no se va a sentir ajeno en el grupo de los que leen. El puede intervenir directamente, hacer sus comentarios, plantear sus dudas. Es un elemento activo en el rincón.

Estos son los dos valores fundamentales que el sistema del rincón de lectura posee en relación con la lucha contra el analfabetismo. Por un lado, la ayuda a la comprensión, a la fijación de lo que se lee. Poner al analfabeto en condiciones de comprender lo que lee en su cercano aprendizaje. Por otro, el deseo de saber leer para

poder dirigir rincones de lectura, ser el quien haga pasar las ideas del libro a la atención centrada de los demás.

Por estas razones, se debe hacer asistir a los analfabetos a los rincones de lectura. No deben sentir un sentimiento de menor valía por no saber ellos leer, y los otros, si, todo lo contrario, deben considerar el rincón como un escalón en su aprendizaje.

Quede totalmente desechada la paradoja. Los que no sepan leer deben ser quienes más asiduamente acudan a los rincones de lectura, que más que nada sabemos son de aprendizaje y comentario.

Consruyendo la nueva España

Ante la próxima Exposición de obras públicas

Al lado de las múltiples preocupaciones que la guerra plantea al Gobierno de la República, se hallan también las que éste realiza para el engrandecimiento y la construcción de la España que se ha de forjar al terminar la guerra.

Una de ellas es la Exposición organizada por el Ministerio de Obras públicas de las obras realizadas y las en realización en el territorio leal. Entre otras, se verán obras de gran volumen, como son el nuevo paso de Contreras en la carretera Madrid-Valencia, el pantano de Cijara, en construcción en tierra extremeña, a pocos kilómetros del enemigo, y el revestimiento de centenares de kilómetros de acueductos en las vegas valenciana y murciana, para ahorrar millones de metros cúbicos de agua, así como la disposición de construir el pantano Blasco Ibáñez, uno de los más importantes de España, y el pantano de Alarcón, de extraordinario interés para Albacete y Murcia.

También se hallará el proyecto de reducción al ancho internacional de la línea del ferrocarril del litoral desde Murcia a la frontera francesa, para favorecer la exportación de la naranja.

De un enorme interés será la serie de estadísticas, entre las que se encuentra una, presentada por Camaleón de Logroño de Madrid, demostrando cómo una gran ciudad situada varios meses mantiene la pureza de sus aguas.

En líneas generales, la Exposición será una alentadora sorpresa para el extranjero y para gran número de españoles, que verán cómo el Gobierno, al tiempo que

tras propias filas (ya que el espionaje halla posibilidades máximas en la guerra civil), fomenta divergencias, las agudiza, las lleva a términos inconcebibles, sirviendo así a sus torpes designios. Es imprescindible una acción conjunta, disciplinada, consiente. Si—por un azar que juzgamos absolutamente inverosímil—triunfasen nuestros adversarios, todos por igual seríamos víctimas de la saña fascista. Preciso es, por lo tanto, que todos colaboremos en lo que es obra en la que por igual comprometemos cuanto nos es más caro.

Hay que afrontar serena y enérgicamente la situación. Los obstáculos han de ser vencidos a fuerza de cohesión, de disciplina, de voluntad firmísima de victoria.

El esfuerzo común debe tender hacia esto. Todos los elementos de nuestro Ejército popular han de sujetarse a esta disciplina, para hacer tan eficaz como sea necesario nuestra actuación militar frente al fascismo.

Naturalmente, NO BASTA CON QUE ESTEMOS CONFORMES TODOS EN LO QUE MAS ARRIBA AFIRMAMOS. ES ABSOLUTAMENTE PRECISO, ES INEXCUSABLE, QUE NOS PONGAMOS TODOS A TRABAJAR EN ESTE SENTIDO, SIN PERDER UNA SOLA HORA.



Los fascistas hunden un cargamento de material sanitario

La noticia ha sido publicada por toda la Prensa. Nadie ha puesto cara de extrañeza. Entra dentro de lo natural en este tipo de guerra que mantiene el fascismo en España: un buque mercante español ha sido torpedeado por un submarino extranjero y obligado a encallar.

Lo único nuevo que tiene la noticia es la causa del torpedeamiento.

Hasta ahora han sido cañoneros nuestros barcos mercantes por unos rediculous cargamentos de municiones. El «Konsortia» no había cometido otro delito que el de traer víveres y ropas a los niños hambrientos del «Konsortia», ya que den la causa del prebajo en las trincheras.

El último hecho sufre el hundimiento del «Konsortia», ya que los rebeldes afirmaban su mentira de que llevaban municiones. En este caso, ni siquiera intentan mentir. Dicen la verdad, que es para otros una afrenta y una escusación.

El cargo español «Navarra» salió el día 3 de febrero de Marsella con rumbo a las costas leales y traía un cargamento de material sanitario.

Aquí se revela una vez más el verdadero carácter de la guerra. El fascismo no se contenta con bombardear poblaciones civiles—sabe muy bien el valor que tiene el bombardeo de un hospital, primordial objetivo para ellos—y ahora han debido descubrir el inabarcable placer de destruir productos sanitarios.

Pero que no se obstinen. No logran por eso hacer disminuir la solidaridad internacional, que se revela diariamente como uno de sus aspectos en el envío de ambulancias y material sanitario, y que es hoy más fuerte que nunca.

El último hecho sufre el hundimiento del «Konsortia», ya que los rebeldes afirmaban su mentira de que llevaban municiones. En este caso, ni siquiera intentan mentir. Dicen la verdad, que es para otros una afrenta y una escusación.

El cargo español «Navarra» salió el día 3 de febrero de Marsella con rumbo a las costas leales y traía un cargamento de material sanitario.

Aquí se revela una vez más el verdadero carácter de la guerra. El fascismo no se contenta con bombardear poblaciones civiles—sabe muy bien el valor que tiene el bombardeo de un hospital, primordial objetivo para ellos—y ahora han debido descubrir el inabarcable placer de destruir productos sanitarios.

Pero que no se obstinen. No logran por eso hacer disminuir la solidaridad internacional, que se revela diariamente como uno de sus aspectos en el envío de ambulancias y material sanitario, y que es hoy más fuerte que nunca.

Nuestro Comisario General de Guerra se dirige a todos los españoles

Hoy, por el micrófono de Radio Valencia, se ha dirigido a todos los españoles nuestro camarada Julio Alvarez del Vayo; a los españoles que combaten en los frentes, a los españoles que trabajan en la retaguardia.

He aquí los principales problemas que ha planteado:

¡Españoles!

A todos vosotros, sin distinción de partido o de tendencia. A la única España, la España republicana, ya que lo otro, el sector rebelde, ha negado, en su desespañolización y en su servidumbre, a convertirse en el apéndice desleal de la invasión extranjera. A todos estas palabras, a la vez duras y cordiales, en esta hora cuya gravedad sería tan insensato disminuir como exagerar, y que impone más que nunca el lenguaje de la verdad para con la masa antifascista española.

La caída de Málaga ha logrado sacudir con la fuerza de un golpe vital a cuantos de veras ansían la victoria. La reacción popular la tenemos ahí, clara e inmediata, y sobre ella hay que tomar terreno firme, para emprender inmediatamente aquellas rectificaciones de conducta sin las cuales nos hundiríamos sin remedio. Una derrota, aun siendo una derrota seria como la de Málaga, puede pasar a ser sólo un episodio de la guerra si se sabe aprovechar.

Coincidió enteramente con el camarada Peiró cuando decía, en "Francia Social", que si la caída de Málaga sirviera para imponer un nuevo deber, con todo el dolor y la incertidumbre humana que lleva consigo, habría prestado un gran servicio a la causa total de la guerra.

La visión dantesca del exodo de malagueños

Yo estoy bajo la impresión inmediata del relato que he leído en el Consejo de ministros, por decisión del Consejo Superior de Guerra, se trasladaron a Almería. Un relato verdaderamente dantesco. El éxodo de la población de Málaga, cuarenta mil mujeres, hombres y niños, huyendo del terror fascista hacia Almería, con el recuerdo trágico de las matanzas de Badajoz, por una carretera de 220 kilómetros hasta dicha ciudad, hombres, mujeres y niños que en la carretera seguían siendo casualmente ametrallados por la aviación y la marina rebelde, supera lo que yo más espeluznante que pueda imaginarme el más habitado a los horrores de las guerras.

La sensibilidad internacional se verá, dentro de breves horas, con espanto ante este informe, que ha de ser hecho público. Y la solidaridad de las demás regiones de España tendrá que evidenciarse con doble decisión y generosidad todavía que cuando hubo de acoger las

La lucha pequeña de partido, de grupo, nos conduce, de no ser superada inmediatamente, a la pérdida de la guerra. La multiplicidad de actividades contrapuestas, sean de partido, de comité o de región, nos lleva igualmente, si no se la supera, a la pérdida de la guerra.

Todos los españoles tenemos un puesto en la lucha

Cada pueblo, el más pequeño, el más alejado del frente, cada hombre, el que menos dotado sea de cualidades militares, tiene en esta lucha general por la independencia de España su puesto de combate. Trabaja por el frente, procura que los abastecimientos lleguen a su hora, cuida de que un camión no se retrase en el camino, lleve armas o alimentos; dar a los combatientes la sensación de que detrás tienen un pueblo que sólo vive para ellos y para la victoria, es estar en el frente, es estar dentro de la guerra.

En estos mismos momentos estamos ante una nueva ofensiva contra Madrid. Conocidos de la incapacidad de tomar a Madrid por las armas, quieren tomarlo por el hambre. Es necesario que cada uno de nosotros, con su esfuerzo disciplinado, agrupándose en torno de quienes tienen sobre sí la responsabilidad de ganar la guerra, colabore a destruir el nuevo ataque contra nuestra capital, que es nuestro nervio y nuestra gloria.

Hay que acabar con la provocación disfrazada

Tenemos inestabilidad en el propio cuerpo, dentro de la España real, todos esos elementos de disociación, de corrupción, de arbitrariedad, de insensatez, cultivados por el enemigo como el mejor bacilo de la derrota. Urge darle al Gobierno todas las colaboraciones necesarias para limpiar de una vez la retaguardia. Para acabar con

primeras caravanas de evasados de Madrid.

Las palabras de Peiró, igual que las del viejo anarquista Urles, en su noble carta del otro día al jefe del Gobierno, son de la mejor prueba de que, en hombres de responsabilidad, que sienten, sobre todo, la necesidad de ganar la guerra, no hay obstáculo de orden ideológico que se entrecruce en el camino de la victoria.

Hombres como Peiró, como Urles, adversarios, en principio, de la autoridad del Estado, son los primeros en proclamar la necesidad de someterlo todo a la autoridad de aquellos sobre quienes recae la responsabilidad de ganar la guerra. Y es que sienten a España y llevan el pueblo de España dentro y, por llevarlo, a España y al pueblo, sacrifican a la victoria todo.

DESDE LA CAÍDA DE MÁLAGA HAY EN LA CALLE UN CLAMOR SEVERO Y SANO. QUE PIDE A GRITOS QUE SE ACABE CON TODO LO QUE PUEDE RETRASAR E INCLUTAMENTE LA CONSECUENCIA DEL TRIUNFO.

Hay que dar al Gobierno las mayores facilidades para que el caso de Málaga no se repita

Un deseo palpable de darle al Gobierno las máximas posibilidades de colaboración, galvaniza la emoción de todo el pueblo español, que, por irle en ello su propia vida, no puede aceptar de ninguna manera la derrota. Es necesario que ese anhelo se traduzca en voluntad positiva y en hechos. Hay todavía en la España real miles de hombres que nada hicieron hasta hoy para ganar la guerra. Que pongan su pequeña pasión de partido, su purismo sindical, su indiferencia o su egoísmo por delante. Hay millones de hombres que no se han dado cuenta de que la guerra no es sólo las trincheras. Que han creído que se podía dejar a los que luchan en el frente la tarea de ganar, mientras ellos no aportaban otro curso que el negativo de su egoísmo, de su torpeza o de su egoísmo. No se han dado cuenta aún de que cada hombre y cada mujer, aunque no estén en la línea de fuego, es tan responsable con su conducta de la seguridad de todos y, en primer término, de los que se batan y mueran, no por defender la causa de su compañía, de su división, de tal región o de la otra, de una tendencia determinada, ni aun la existencia mis-

me del Gobierno, sino que creen a centenares todos los días vertiendo la mejor sangre española en defensa del porvenir y de la dignidad de todos nosotros, incluso de esos mismos que por no hacer todo lo que deben, son indignos de que nadie se baste por ellos.

Ellos buscaban desmoralización; nosotros extraemos entusiasmo

Con la caída de Málaga ellos buscaban sobre todo un efecto desmoralizador. Creían que el desmoronamiento iba a cundir inmediatamente en el sector leal. El pueblo ha sabido reaccionar de un modo admirable. Con estuporación y con ira. Pidiendo a voces que se arranque de raíz cuanto dificulte la victoria. Ahora bien; no basta con pedirlo y con quererlo. Hay que exigir al Gobierno que necesita el Gobierno para gobernar es que cada uno de vosotros, según su función de autoridad, que cada uno contribuya a terminar con esas acciones contradictorias, de desastrosos, de sabotaje, se oponen en el camino de la victoria. A la postre, igual da el sabotador que el asesino. Todos ellos son instrumentos voluntarios o inconscientemente del fascismo. Y por eso mismo, los fascistas del otro lado del fuego, ya que actúan en nuestra propia retaguardia, descomponiéndola y desmoralizándola.

Responsabilidades por el suceso; pero también afán de corregir

Hacéis bien en exigir que las responsabilidades de la caída de Málaga sean descubiertas y liquidadas. Fue uno de los primeros, desde el Comisariado de Guerra, a pronunciarme por un ajustamiento irreparable de cuentas. El primero en pronunciarme por la limpieza en los cuadros de mando. Pero es preciso decir toda la verdad. Es que, independientemente de las responsabilidades de otro orden, que están siendo ya investigadas, no había en la existencia absurda y disparatada de tanto organismo y comité dentro de Málaga, cada uno tirando por su lado, no habría en todo ello uno de los elementos que debían fatalmente conducir a la derrota? Una depuración de responsabilidades a medias sería lo peor que podría ocurrir. Las responsabilidades, para todos. Las sanciones, para todos. Lo contrario sería desaprovechar la ocasión de convertir la derrota de Málaga en la última derrota que deben tener las armas republicanas.

Málaga plantea un grave problema internacional a las democracias

Y unas últimas palabras sobre el aspecto internacional de la caída de Málaga. En el mes de julio Alemania e Italia retrasaron, jugando con las demas, la firma del acuerdo de No intervención hasta que los últimos envíos de material de guerra calculados por ellos como necesarios para ganar la guerra a Vigo y Cádiz. Una vez el último avión desbaratado, firmaron el acuerdo. En sus cálculos no entra la capacidad de heroísmo del pueblo español. Lo redujeron todo a cifras de material. La resistencia de Madrid les demostró que la lucha en España era algo más que una maquinaria de guerra: que hacían falta hombres. Ochenta mil fue a pedir Goering en su visita a Roma. Se habían dado cuenta de que, desarmados los cuarenta rebeldes, únicamente la llegada de varias divisiones alemanas e italianas podían librarse de la derrota segura. A través de la misma táctica dilatoria empleada en julio, y utilizando en estos mismos días a su vasallo Portugal, para sabotear los esfuerzos del Comité de No intervención, de Londres, se dedica ahora a desembarcar en España todos los miles de italianos y alemanes necesarios, para una vez cubierta enteramente la necesidad de hombres del campo rebelde, firmar el acuerdo sobre la nueva modalidad de la no intervención.

El juego salta a la vista, y extraña realmente que los Gobiernos de las democracias occidentales permitan, después de la experiencia de julio, continuar siendo otra vez objeto de esta cinia y descarada burla internacional. No vuelve a denunciarlo, desde aquí, ante los Gobiernos de las democracias occidentales. Una demo-

Comisariado General de Guerra

NOMBRAMIENTOS

Excelentísimo señor: En virtud de lo dispuesto por orden circular de esta fecha, elevando a cinco el número de subcomisarios dependientes del Comisariado general de Guerra, he resuelto que el cargo de subcomisario general recaiga en don Luis Dopotro Marchori, en condiciones idénticas a los cuatro nombrados por orden circular de 15 de octubre último (E. O. núm. 211).

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia 12 de febrero de 1937.—LARGO CABALLERO.

EL DESPLAZAMIENTO DE LOS COMISARIOS

Visto el informe del comisario delegado de la 21. brigada, respecto al comisario del primer batallón, que se ausentó de la brigada sin haber previamente solicitado la correspondiente autorización, por ser la primera vez en que comete dicha falta, se le llama la atención públicamente.

Se recuerda a todos los comisarios la disposición de este Comisariado en cuanto se refiere a sus desplazamientos de las unidades en donde se encuentran destinados. Esto es, que bajo ningún pretexto pueden ausentarse de las mismas sin la autorización del Comisariado, solicitada a través del comisario a cuyas órdenes actúen directamente.

BAJAS

Por haber sido nombrado por el Ministerio de Marina y Aire comisario de Guerra en las bases aéreas de Los Alcázares y La Ribera, causa baja en la plantilla de este Comisariado el camarada Antonio Barrio Aguado, que estaba destinado en el primer batallón de la 23. brigada mixta.



Durante los últimos días hemos podido apreciar el enorme resultado práctico de los llamamientos que nuestro comisario hace todas las noches a los soldados de las trincheras enemigas. Las deserciones se han multiplicado extraordinariamente.

En la noche pasada, nuestro comisario, fiel al plan que de antemano se ha trazado, cogió su botín y se dirigió una vez más a los compañeros que están en el campo faccioso por el engaño y el régimen de terror a que los tienen sometidos.

¡Compañeros! En estos últimos días, los generales que os mandan, para impedir que vengáis a nuestro campo, para evitar que osengais las filas de los que luchan por la causa del pueblo, han realizado una campaña infamante en contra

Felicitación a nuestros heroicos aviadores

El ministro de Marina y Aire dirigió ayer sábado el siguiente telegrama:

¡Albaceos! Jefe de las fuerzas aéreas.—En su parte de anoche el general en jefe del Ejército del Centro consigna que la aviación trabajó ayer con gran éxito, derribando siete cazas enemigos. General mudárase altamente satisfecho de la actuación de las fuerzas aéreas en la jornada y comunica haber felicitado personalmente a las escuadrillas. Recibo con gran complacencia esta manifestación del mando y encargo a usted consignar también mi felicitación a las fuerzas a sus órdenes que tan brillantemente se comportaron.

nuestra, relatando miles de crímenes espantosos que nos atribuyen con un desdoro y un cinismo insuperables. Y por si esto fuese poco, se atreven a decirnos que nosotros estamos aquí en las trincheras obligados, que venimos a ella fugitados por los jefes.

Vuestros generales dicen todo esto sabiendo que mienten descaradamente. Nosotros no hemos cometido ningún crimen, porque no manchamos nuestro ideal. Cuando hemos matado ha sido aquí, en el campo de batalla, frente a frente de los que trataban de aniquilarnos a los hombres libres de España. Y con esto con todo dolor, porque no nos inspira, ni nos ha inspirado nunca el espíritu de venganza. Si luchamos es porque nuestros generales nos han obligado a ello, para defender a nuestros hijos y para defender nuestro porvenir.

En cuanto a la forma en que venimos nosotros a las trincheras, yo os aseguro que las afirmaciones de vuestros jefes son totalmente falsas. Todos nosotros estamos aquí voluntariamente, porque sabemos que ésta es la única forma de defender los derechos de los que tanto tiempo hemos sufrido la miseria de los que entregamos nuestra vida al trabajo para enriquecer a un patrono y vemos después privados de lo más indispensable para vivir. Si, camaradas, todos estamos aquí por nuestra voluntad, y no como Fulano, Zutano y Mengano, no somos jefes o doce, sino todos los hombres libres, todos los trabajadores, todo el pueblo español. Nosotros no necesitamos al látigo, ni la cadena, como vuestros generales, que si no obligan no es les obedecéis. Nosotros hemos deshecho esos atributos de nuestra esclavitud pasada. Hoy no hay en las trincheras más que el pueblo libre, espontáneamente venido a ellas para liberarnos del fascismo.

¡Compañeros! Dejad esos generales que os engañan constantemente. Vuestro puesto está aquí, en las filas de los hijos del pueblo.

A continuación se ha leído una vez, sin duda de algún oficial que daba órdenes para disparar, reforzando su petición con vaneas alusiones al honor, a la patria y al generalísimo. Se han oído algunos tiros; pero muy pocos. Mañana será mayor el número de los soldados que vengán a nuestras filas que el de estos disparos que han sonado secamente en la noche.

La lucha en el sector Centro

Otra jornada gloriosa para nuestra aviación.—Avance en la zona Sur de Madrid

TRES AVIONES ENEMIGOS DERRIBADOS

Otra vez la Aviación republicana se ha cubierto de gloria al batir, derrochando audacia y pericia, a la aviación facciosa, que inútilmente, trató de huir al observar la presencia de nuestros cazas. En el momento mismo en que más duro era el combate que se venía desarrollando en el sector del Jarama, donde nuestros soldados resistieron valientemente y rechazaron un fortísimo ataque rebelde, la aviación enemiga se aproximó volando sobre nuestras posiciones, con la intención de bombardearlas. En aquel mismo instante aparecieron nuestros cazas, que inmediatamente la pusieron en fuga; pero como consecuencia de un habil movimiento envolvente, censurado por extraordinario acierto por nuestros cazas, a la aviación enemiga no le quedó otro remedio que el de entablar combate. Como resultado de éste, cayeron derribados tres cazas rebeldes, regresando los nuestros indemnes a sus bases. Uno de los aparatos facciosos vino a caer, envuelto en llamas, en nuestras propias posiciones, donde se lograron recuperar los documentos que portaba el piloto, ya carbonizado, de nacionalidad italiana. Los bravos soldados de la República aplaudieron con gran entusiasmo la heroicidad de los valientes cazas del aire.

FRACASO FASCISTA EN EL J

En el combate de hoy en el sector del Jarama, el enemigo, que se lanzó al ataque de nuestras posiciones en gran cantidad y empleando bombas de fabricación alemana, sufrió un tremendo castigo, viéndose obligado a regresar a sus posiciones primitivas.

En los frentes más próximos a Madrid, el día se ha dedicado casi

EN LA SIERRA Y EN GUAD

En los sectores de la Sierra, las actividades del día se han reducido a fuego de cañón y fusilería, sin consecuencias.

La artillería leal ha seguido desplegando una actividad extraordinaria, sobre todo en la zona del Jarama, donde se han batido constantemente las concentraciones rebeldes. El cañoneo tuvo momentos de extraordinaria intensidad.

Espíritu "cristiano"

La complicidad del alto clero español con los facciosos

Una pastoral del cardenal Gomá

PARIS, 10. — Noticias llegadas de Avila dan cuenta de que el cardenal Gomá, primado de España, ha publicado una carta pastoral, que viene a confirmar, una vez más, la complicidad absoluta del alto clero español con los facciosos.

En dicha carta pastoral, que se titula "Sentido cristiano y español de la guerra", el cardenal dice, entre otras cosas: "Toda cristianidad tiene derecho a entrar en guerra contra el mal. Debemos aceptar que Dios pueda enviar a la nación la prueba de una guerra, como castigo por la preparación de que fin tesoro y como estimulante en caso de decadencia en el orden moral."

Después de proseguir, en el mismo tono, en una serie de párrafos, redactados de manera que demuestran la falta de caridad y verdad de espíritu cristiano de la Iglesia española, termina haciendo voto por una nueva España, exclusivamente católica. —(Fabra.)

El imperialismo "nazi"

Inglaterra se va dando cuenta del peligro

LONDRES, 12.—En un discurso que ha pronunciado el ex ministro de Colonias H. S. Amery, ha declarado, entre otras cosas, "que las reivindicaciones coloniales alemanas son muy débiles. Representa únicamente para ella una cuestión de prestigio y al final de la sentencia dictada contra ella a terminar la guerra."

Alemania no carece de material prima. Consume, por el contrario, tanto como en cualquier otra época de su historia. En Alemania, al parecer, no quieren privar de su mantquilla, y dicen: "¿Podemos tener cañones y mantquilla si apuntamos a Inglaterra con nuestros cañones y la obligamos a cedernos su mantquilla?" (Fabra.)

La lucha en el sector Centro

Otra jornada gloriosa para nuestra aviación.—Avance en la zona Sur de Madrid

TRES AVIONES ENEMIGOS DERRIBADOS

Otra vez la Aviación republicana se ha cubierto de gloria al batir, derrochando audacia y pericia, a la aviación facciosa, que inútilmente, trató de huir al observar la presencia de nuestros cazas. En el momento mismo en que más duro era el combate que se venía desarrollando en el sector del Jarama, donde nuestros soldados resistieron valientemente y rechazaron un fortísimo ataque rebelde, la aviación enemiga se aproximó volando sobre nuestras posiciones, con la intención de bombardearlas. En aquel mismo instante aparecieron nuestros cazas, que inmediatamente la pusieron en fuga; pero como consecuencia de un habil movimiento envolvente, censurado por extraordinario acierto por nuestros cazas, a la aviación enemiga no le quedó otro remedio que el de entablar combate. Como resultado de éste, cayeron derribados tres cazas rebeldes, regresando los nuestros indemnes a sus bases. Uno de los aparatos facciosos vino a caer, envuelto en llamas, en nuestras propias posiciones, donde se lograron recuperar los documentos que portaba el piloto, ya carbonizado, de nacionalidad italiana. Los bravos soldados de la República aplaudieron con gran entusiasmo la heroicidad de los valientes cazas del aire.

FRACASO FASCISTA EN EL J

En el combate de hoy en el sector del Jarama, el enemigo, que se lanzó al ataque de nuestras posiciones en gran cantidad y empleando bombas de fabricación alemana, sufrió un tremendo castigo, viéndose obligado a regresar a sus posiciones primitivas.

En los frentes más próximos a Madrid, el día se ha dedicado casi

EN LA SIERRA Y EN GUAD

En los sectores de la Sierra, las actividades del día se han reducido a fuego de cañón y fusilería, sin consecuencias.

La artillería leal ha seguido desplegando una actividad extraordinaria, sobre todo en la zona del Jarama, donde se han batido constantemente las concentraciones rebeldes. El cañoneo tuvo momentos de extraordinaria intensidad.

ALAJARA

En el Norte de la provincia de Guadalajara, nuestros soldados llevaron a cabo un reconocimiento ofensivo, que degeneró en fuerte combate, causando al enemigo daños de gran consideración. Las bajas que ha sufrido en el combate de esta madrugada y en el día anterior se calculan en un millar.

ALAJARA

En el Norte de la provincia de Guadalajara, nuestros soldados llevaron a cabo un reconocimiento ofensivo, que degeneró en fuerte combate, causando al enemigo daños de gran consideración. Las bajas que ha sufrido en el combate de esta madrugada y en el día anterior se calculan en un millar.

